CADA DIA

Noviembre/2022

Pautas bíblicas para la vida social

Pautas bíblicas para la vida social

NOVIEMBRE 2022

Naamán Izquierdo Balcázar

Naamán Izquierdo Balcázar es Licenciado en teología y en economía. Se ha desempeñado como predicador en la Iglesia Presbiteriana y como investigador de tópicos de economía. Vive feliz con su esposa, Donaji y su pequeño hijo, Caleb.

CADA DIA, Volumen 19, Número 11, Noviembre 2022. Copyright © La Hora de la Reforma, Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970 - Campinas, San Pablo - Brasil. Toda Escritura es de la: Dios Habla Hoy. Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: *5 mil*
Texto: *Naamán Izquierdo Balcázar*
Redacción Editorial: *Raquel Gabriel*
Dirección General: *Huascar de La Cruz, director del Ministerio Reforma*
Editor: *Huascar de La Cruz*
Cubierta y Diagramación: *Lucas Pedro*
Foto: © *insidecreativehouse*

MINISTERIO REFORMA PUBLICACIONES

Distribución y suscripciones:
LPC Comunicaciones
R. Ambrógio Bisogni 607
Jd. Santa Candida
Campinas, SP - Brasil - CP 13087-547
Teléfono 55-19- 3741-3000
Fax 55-19- 3741-3059
www.ministerioreforma.com

Pautas bíblicas para la vida social

Naamán Izquierdo Balcázar

Todos los humanos somos seres individuales y sociales. Como individuos tenemos características únicas que nos hacen especiales delante de Dios y distinguibles en la comunidad a la que pertenecemos. Como seres sociales reconocemos que nos necesitamos unos a otros y la salud de estas relaciones contribuye en gran medida a la calidad de vida de todos. Por esto es de vital importancia conocer y aplicar pautas que nos ayuden a mejorar nuestra vida social, a fin de vivir como Dios manda.

"Pautas bíblicas para la vida social" es un conjunto de reflexiones bíblicas que brindan dirección y consejo para mejorar la vida en comunidad. Son consejos que nos exhortan a tener cuidado con las malas intenciones de nuestro corazón, y que nos animan a ser prontos para ayudar a nuestro prójimo. Es necesario pasar del conocimiento a la práctica y ese es el objetivo final de este devocional. Es nuestra oración que sea de bendición para el pueblo cristiano y para todo el que tenga la oportunidad de leer y oír la enseñanza de la Palabra de Dios.

Lucas 10:25-37

¿A CUÁL DE LOS TRES TE PARECES?

"Pues bien, ¿cuál de esos tres te parece que se hizo prójimo del hombre asaltado por los bandidos?".

Lucas 10:36

El amor al prójimo no es una sugerencia ni una alternativa. Es una oportunidad de ser bendición a otros, sobre todo en momentos de necesidad. Aunque a veces vivimos indiferentes a lo que ocurre a nuestro alrededor, el amor nos invita a vivir con los ojos bien abiertos y con un corazón compasivo. ¿Estarías dispuesto a hacer a un lado tus actividades agendadas para ayudar a alguien en necesidad?

Jesús da una lección práctica a un maestro de la ley que quería saber a quién se puede considerar nuestro prójimo. Él lo ilustra mediante una persona asaltada por bandidos—¿le suena familiar?—tendida en el camino, y en peligro de muerte. Dos líderes religiosos lo encontraron, pero no le prestaron ayuda. Es una persona extranjera, a quien aquel maestro de la ley consideraba alejada de Dios, el que mostró compasión y socorrió al hombre malherido. El mandamiento de amar a nuestro prójimo, nos enseña Jesús, trasciende fronteras de cualquier tipo porque entiende el profundo valor de la vida delante de Dios.

Poner en práctica este mandamiento es vital en nuestro crecimiento espiritual. Y estamos seguros que el Señor nos brindará oportunidades que a veces ni imaginamos para compartir con otros las bendiciones que hemos recibido de él. Es él quien nos llama a imitar al buen samaritano: "Ve y haz tú lo mismo" es su encomienda.

Padre, dame la buena disposición para reflejar tu amor y ayudar a aquellos que están en necesidad. Por Jesús, te lo pido, Amén.

Proverbios 3:27-35

NO LO DEJES PARA MAÑANA

"No dejes para mañana la ayuda que puedas dar hoy".
Proverbios 3:28

¿Recuerda la manera en que un buen consejo afectó su vida y su actitud hacia otras personas? Sea en la familia, en el trabajo o en la sociedad, una palabra oportuna tiene la virtud de motivarnos a modificar nuestra conducta y cultivar buenos hábitos. El libro de Proverbios contiene sabios consejos que podemos poner en práctica en la vida diaria. ¿Ha leído sus páginas como una guía divina para andar en el temor de Dios?

Uno de los consejos que encuentra eco en refranes populares es el de ayudar sin demora a quienes lo necesitan. Es algo que no se puede dejar para mañana. Como humanos tenemos la tendencia a posponer la ayuda que nos solicitan y a justificar nuestra lentitud para hacerlo. Nos cuesta trabajo ver en esas situaciones las oportunidades que Dios nos ofrece para poner en práctica su Palabra. Claro que va a ser difícil involucrarnos si en nosotros no existe el amor y el servicio que debe caracterizar a un buen cristiano.

Ayudaría mucho verlo de esta forma: ¿Qué pasaría si fuera usted quien tocara a la puerta pidiendo ayuda? ¿Acaso no desearía que se abriera la puerta con prontitud y se le ofreciera la ayuda que desea? Ser oportuno en ayudar es un buen comienzo para cambiar nuestro entorno y hacer que la luz del evangelio brille en nuestra comunidad.

Padre, gracias por los sabios consejos que nos has dejado en tu Palabra; quiero ser oportuno en ayudar a quienes lo necesiten y con ello testificar de tu amor. En Jesús, Amén.

GENEROSIDAD COMPARTIDA

"Den a otros, y Dios les dará a ustedes. Les dará en su bolsa una medida buena, apretada, sacudida y repleta".
Lucas 6:38

La Biblia dice que es más bienaventurado dar que recibir, aunque no sé si sea uno de sus versículos favoritos. Tal parece que dar no se encuentra en nuestro ADN, ni forma parte de la cultura en que vivimos. ¿Es posible encarnar una actitud generosa y desprendida y así contribuir a un cambio en nuestra cultura? Creo que nuestro Padre celestial estaría de acuerdo.

Jesús siempre habló de un Dios generoso. Es un Dios que hace salir el sol sobre malos y buenos, da semilla al que siembra, y sabiduría al que la necesita. Y quizá el ejemplo más grande de generosidad es al haber dado a su propio Hijo por amor a nosotros. Su bondad está fuera de toda duda, y él espera que, aquellos que se llaman sus hijos, reflejen su carácter. Den a otros, nos dice Jesús. Piensen en los demás. No se hagan de la vista gorda ante la necesidad. Vayamos más allá del discurso y pongamos manos a la obra.

Pero no caigamos en el error de intentar manipular el corazón de Dios. Este versículo no es un llamado a desprendernos de algo con la ambición de recibir más de lo que hemos dado. Se trata más bien de abrir nuestro corazón a "otros". Piensa por ejemplo en las personas indigentes, en las viudas indefensas, en los niños huérfanos y en los ancianos abandonados. "Sean ustedes compasivos, como también su Padre es compasivo" (v. 36), es la exhortación del Señor.

Padre bueno, gracias por las bendiciones que me has dado. Permíteme con ellas bendecir a otros, para que prueben tu inmensa bondad. En Cristo, te lo pido, Amén.

VENCE CON EL BIEN

"No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal".
Romanos 12:21

En el terreno moral básico, las cosas parecen bastante simples. Si te hacen bien, devuelves el favor. Si te tratan mal, respondes de la misma forma. No hay que quebrarse la cabeza, y la ley del talión seguramente emana de ese principio. Ojo por ojo, diente por diente. ¿Acaso a alguien se le hubiera ocurrido algo diferente?

Tal parece que sí. Lo que Jesús y los apóstoles proponen es un estilo de vida revolucionario: que el mal se vence con el bien y no con el mal. Claro, como humanos preferimos devolver mal por mal, pero eso es como añadirle levadura a la masa. La única manera de evitar que siga creciendo es devolviendo bien por mal. Y por eso es que, a ese mundo dominado por el odio, el rencor, la venganza, la guerra y el egoísmo, Jesús nos llama a responder con amor, perdón, paz y generosidad. Y él mismo nos sirve de ejemplo para que sigamos sus pisadas.

El mundo de hoy necesita con urgencia que las personas con buenos principios hagan presencia. No es algo que podemos postergar mientras observamos como esta sociedad se desmorona. Ahora es el tiempo oportuno. Ya Dios nos ha dado la clave para vencer el mal y, además, nos ha dado el poder de su Espíritu para vivir y hacer lo que conviene en este mundo. Es tiempo de que el bien resista el mal. Y que sean los creyentes en Jesucristo que vayan a la vanguardia.

Señor, deseo un mundo mejor y quiero estar en las filas de los que hacen bien. Dame fuerzas, valor y coraje para hacer tu voluntad cada día. Amén.

EL QUE NO CAE, AYUDE AL QUE RESBALA

"…si ven que alguien ha caído…deben ayudarlo a corregirse… Pero háganlo amablemente…".
Gálatas 6:1

¿Por qué resulta fácil ensañarse con el débil o con el que ha caído debido a su imprudencia? Algunos lo viven en el trabajo con un jefe impaciente. Otros en la escuela con un profesor cascarrabias. Y qué decir del hogar en el que padres perfeccionistas pueden minar la confianza de sus hijos al reaccionar de manera desproporcionada a la falta de los pequeños.

En la iglesia se nos llama a mostrar una actitud compasiva. No es el lugar para alardear de superioridad moral, sino para extender la mano y ayudar a quienes han fallado y necesitan de la gracia de Cristo. No se trata de hacer leña del árbol caído, sino de reflejar un comportamiento que imite lo aprendido de nuestro Maestro. La Biblia nos enseña que los más fuertes deben ayudar a los débiles, para cumplir así la ley de Cristo.

Debemos tener el cuidado que mostramos al andar sobre un piso resbaladizo; el hecho de saber que podemos resbalar y caer nos debe animar a ayudar a los que han caído. Así nos aseguramos que, si caemos, habrá un brazo extendido dispuesto a ayudarnos. ¿Se imagina ser parte de una comunidad en la que todos se preocupan por los demás, y son comprensivos con sus debilidades? ¡Qué maravilloso es encontrar a gente dispuesta a sanar heridas, limar asperezas, apagar fuegos! Y que lo hacen con la gracia de Cristo fluyendo de sus corazones.

Padre justo y bueno, llena mi corazón de humildad y sensatez para ayudar a mis hermanos con la actitud correcta, considerándome a mí mismo. En Jesucristo, Amén.

UN BUEN AMIGO

"Así se sentaron con él en tierra por siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande". **Job 2:13**

Dicen que los buenos amigos se cuentan con los dedos de la mano, y muchas veces resulta cierto. No es fácil construir una amistad franca y genuina pues es algo que depende de muchos factores, como la personalidad, el tiempo, los sentimientos, entre otras cosas. Por eso es que los buenos amigos son pocos, aunque lo triste es que a veces lo aprendemos por experiencia.

Y usted, ¿se considera un buen amigo? ¿Ha abierto su corazón para tratar a sus amigos como si fueran de su propia sangre? ¿Los ama profundamente? Todos necesitamos buenos amigos con los cuales contar tanto en los buenos momentos como en los malos. "Un amigo es siempre afectuoso, y en tiempos de angustia es como un hermano", dice un proverbio bíblico. ¿Ha pasado por un momento difícil en que un amigo haya sido como un hermano para usted?

En la Biblia, la prueba de Job nos revela que también fue una prueba para sus amigos. Ellos se enteraron de sus afrentas y fueron a visitarlo para estar con él y brindarle consuelo. Pero ellos son un ejemplo de lo que no se debe hacer en estos casos. Después de llorar unos días con él, lo juzgaron duramente. No fueron buenos amigos para Job en su dolor, ni lo serían para nadie en tal condición. Por esto es importante aprender a ser amigos y amar de manera compasiva como Cristo nos ha amado. Una amistad como esta vale más que oro puro.

Gracias, Señor, por los amigos que me has dado. Ayúdame a ejemplificar los valores bíblicos que reflejan el carácter de Cristo hacia ellos. En el nombre de Jesús, Amén.

EN ALTA ESTIMA

"Así pues, si me tienes por hermano en la fe,
recíbelo como si se tratara de mí mismo".
Filemón 1:17

¿Cuál es la persona a la que más estimas? ¿Te has dado cuenta qué es lo que hace que esta persona sea tan valiosa para ti? Tal vez sea su carácter, su lealtad hacia ti, o, simplemente, su manera de ser. Pero ¿qué tal si esta misma persona te pide algo incómodo, inesperado, confiando en la amistad y estima en que la tienes?

Un caso así es la solicitud del apóstol Pablo en una carta a su amigo Filemón. Lo que el apóstol le pide es que reciba a un antiguo esclavo fugitivo, llamado Onésimo, como si fuera Pablo mismo. No le pide que lo reciba como esclavo, sino como hermano en Cristo. ¡Imagínese! El apóstol es consciente de lo incómodo de la situación. Su solicitud va contra la cultura, y las reglas en vigor hacia ese tipo de faltas. ¿Cómo puede Pablo abusar, por así decirlo, de la confianza de alguien que le considera un amigo especial?

"Para eso son los amigos dicen" por ahí. Pero Pablo apela a algo más valioso que la amistad: "te pido este favor por amor al Señor; consuela mi corazón como hermano en Cristo". No se trata del aprecio de Filemón a Pablo, sino de su amor al Señor. Y esto marca la diferencia. Porque así es como aprendemos a vernos todos como hermanos en Cristo, receptores de la misma gracia, y llamados a perdonar como Dios nos perdonó. Y en una comunidad así, todos sus miembros son considerados en alta estima.

Padre amante, por amor has perdonado todas mis ofensas.
Ayúdame a perdonar a mis ofensores y a tenerles en alta estima.
En el nombre de Cristo, Jesús, Amén.

AGENTES DE PAZ

"Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos".
Mateo 5:9

¿Ha escuchado hablar de los "mensajeros de la paz" de las Naciones Unidas? Se trata de personas cuya labor consiste en difundir los esfuerzos de este organismo internacional para mejorar la vida de miles de personas en todo el mundo. Pero si observa bien la lista encontrará que incluye a personalidades distinguidas del deporte, la cultura y otras esferas. No espere que le llamen para esta misión, pues incluye solo a celebridades que pueden tener un mayor impacto mediático en pro de esos fines.

Pero no le desanime que el Secretario General de la ONU le pase por alto. Hay otra misión en favor de la paz, encabezada por Jesucristo, el Príncipe de paz, quien tiene un lugar para usted. Cuando él le llama a través del evangelio a formar parte de su reino, él le asigna la misión de ser un embajador de la reconciliación. Él le capacita a través de su Espíritu para ser un promotor de la paz en la familia, amistades, compañeros de trabajo, vecinos y en todas aquellas relaciones afectadas por el pecado.

Y cuente con que su labor será más efectiva. La verdadera paz no depende del carisma y esfuerzo de quienes la promueven, sino del poder del evangelio para cambiar los corazones de la gente en conflicto. Por eso es urgente aceptar la invitación de Cristo y trabajar para que la paz de Dios reine en todo corazón y relación.

Señor, gracias por darnos el ministerio de la reconciliación. Ayúdame a convertirme en un agente de paz. Por Jesús, Amén.

SÍ QUIERO

"Señor, si quieres, puedes limpiarme de mi enfermedad. Jesús lo tocó con la mano, diciendo: Quiero. ¡Queda limpio!".
Lucas 5:12-13

¿Has tenido la oportunidad de medir el impacto de un: "sí quiero"? Es tan poderoso que puede iluminar ambientes enteros con destellos de esperanza. Piense en el efecto de un "sí quiero" de una joven a su novio en una propuesta de matrimonio. O el alivio que siente una persona en crisis que, al pedir ayuda, le dicen: "sí quiero".

Estas fueron las palabras que cambiaron la vida de un hombre leproso en los primeros años del ministerio de Jesús. Este hombre había sufrido mucho dolor y exclusión a causa de su enfermedad. Pero, en cuanto tuvo la oportunidad de acercarse a Jesús, lo hizo con la seguridad de que Él era un hombre bueno y, además, tenía el poder para sanarle. Y así sucedió. Jesús atendió a su ruego, diciéndole: "Sí quiero".

El corazón compasivo de Jesús es digno de admirar. Pero sus seguidores estamos llamados no solo a elogiar su carácter, sino a imitarlo. ¿Cómo respondes ante el clamor de necesidad de quienes acuden a ti? ¿Eres conocido por decir "sí quiero" y con ánimo pronto para extenderles la mano? Jesús va delante marcando el camino con su ejemplo. No hubo restricciones higiénicas ni prejuicios sociales que le impidieran acercarse a quienes le buscaba con fe. Y, cuando sigas a Jesús en el camino, vas a encontrar a muchos que desean ver en nosotros el carácter del maestro.

Padre bueno, quiero seguir los pasos de mi Maestro y estar presto para ayudar a todos los que necesiten de mí. Por Jesús, Amén.

Santiago 1:19-26

LA MEJOR APLICACIÓN DE LA BIBLIA

"Pero no basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica, pues de lo contrario se estarían engañando ustedes mismos".
Santiago 1:22

En nuestro tiempo no sufrimos por falta de Biblias. Leía de una aplicación gratuita de la Biblia que ha sido descargada por millones de personas en sus dispositivos, que contiene unas 2,400 versiones de la Biblia, en unos 1600 idiomas distintos. ¿No le parece increíble la disponibilidad de la Escritura para tantas personas?

Damos gracias a Dios, por esto, aunque creo que la mejor aplicación de la Biblia no es la que puedes descargar en un dispositivo, sino la que pone en práctica el mensaje de Dios. En la época de los apóstoles la gente no contaba con ejemplares de la Biblia a la mano, por lo que tenía que poner mucha atención cuando ésta era leída. Pero escuchar no era suficiente, como tampoco lo es tener un magnífico plan de estudio bíblico y cumplirlo fielmente. Se necesita también la disposición de obedecer la voz de Dios. Y a juzgar por el estado de muchas iglesias, sí que sufrimos de falta de aplicación de la Biblia.

El peligro espiritual de no aplicar la Palabra de Dios a nuestra vida es grave. La Biblia es el libro más honesto en cuanto a nuestra condición. Nos refleja como un espejo, y, de esa forma, nos dirige a buscar a Cristo y su gracia. Así que, consideremos una bendición tenerla a la mano de manera tan accesible. Pero, más que eso, podamos a Dios que su Espíritu nos haga dóciles para obedecerla.

Señor, hazme presto para oír tú palabra y obedecerla y que ella me haga sensible a las necesidades de otros.
Por Jesús, Amén.

Hechos 17:16-33

UN SOLO HOMBRE, UN SOLO DIOS

"De un solo hombre hizo él todas las naciones, para que vivan en toda la tierra; y les ha señalado el tiempo y el lugar en que deben vivir, para que busquen a Dios…".
Hechos 17:26, 27

El origen del hombre sigue siendo una incógnita para mucha gente. Durante largo tiempo prevaleció la creencia de que las diferencias raciales se debían a ancestros distintos. ¡Qué bueno es saber que esto no es así! La misma ciencia ha demostrado un parentesco común entre los seres humanos. Somos de un mismo linaje, de una misma sangre, como ya desde la antigüedad se afirmaba.

De acuerdo a la Escritura este linaje común no es producto de la casualidad. Es la obra maravillosa de un Dios sabio y bondadoso. Es él quien nos da a todos "la vida, el aire, y las demás cosas". Ni siquiera el lugar en el que hemos nacido es casualidad. Y hay algo que lo mueve a desplegar tanta bondad en los seres humanos: "Para que busquen a Dios". Este es el fin de nuestro paso aquí sobre la tierra. Buscar y conocer al Dios vivo y verdadero. Él es la razón de nuestra existencia, y en quien podemos encontrar la verdadera felicidad.

Al igual que los griegos a quienes Pablo se dirige en este pasaje, todos tenemos vestigios de la existencia de Dios. Pero son reminiscencias vagas, que no nos llevan al único Dios y Padre de Jesucristo. Por eso es que a través de Jesús él se revela para que él sea el camino para llegar al Padre. ¿Has realizado ya esta búsqueda y has encontrado al Dios vivo y verdadero?

Padre, te agradezco por la vida que me das, y por darme la gracia de conocerte en Jesucristo. Gracias por tu salvación gloriosa. En Cristo, amén.

A SU IMAGEN

"Con ella [la lengua] bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la imagen de Dios"
Santiago 3:9

Todos los seres humanos venimos de un mismo linaje. Todos venimos de una primera pareja, Adán y Eva, como la Biblia enseña. No sólo participamos de una misma sangre y de un mismo ADN; lo más maravilloso es que somos también portadores de la imagen y semejanza de Dios. No hay nadie, aún en nuestro estado caído que esté desprovisto de esa imagen, y que nos recuerda la elevada dignidad con la que Dios nos ha creado.

Sin embargo, al dirigirse a una congregación del primer siglo, el apóstol Santiago detecta una incongruencia bastante frecuente. No siempre tratamos a nuestros semejantes con el debido respeto y dignidad con que el Creador los ha dotado. Tampoco procuramos hacerles bien, y, a menudo, el testimonio de la propia iglesia se ve manchado por hacer distinción de personas (Santiago 2:4).

¿Se imagina la diferencia que haríamos como iglesia de Cristo sí nuestro trato con los demás fuera acorde con los principios bíblicos? ¿Cuánto cambiarían nuestras relaciones si estuvieran basadas en esos fundamentos? Es una cuestión del corazón. Solo un corazón renovado a la imagen del que lo creó, puede ver de manera compasiva a otros. Pidamos a Dios que limpie la fuente, para que, como dice Santiago, de ella brote solo agua dulce y no amarga, como dice.

Señor, gracias por darnos un ejemplo claro para vivir nuestra humanidad conforme a tu voluntad. En Cristo Jesús, Amén.

EN LOS ZAPATOS DEL OTRO

"Alégrense con los que están alegres
y lloren con los que lloran".
Romanos 12:15

La fe cristiana no está en contra de la alegría. Al contrario, como la Biblia enseña, "el corazón alegre constituye buen remedio" (Prov. 17:22). Y en la vida hay muchos motivos para estarlo, sobre todo cuando cosechamos algún éxito. Estos momentos llenan de satisfacción a cualquiera. Pero la vida es dinámica, y así como hay momentos de alegría también los hay de tristeza y dolor. Todos estamos expuestos a que algo suceda que haga decaer nuestro estado de ánimo, y en algunas ocasiones lleguemos hasta las lágrimas.

¡Qué bendición es pasar estos momentos acompañados de alguien más! Cuando la alegría es por un motivo que glorifica a Dios, qué hermoso es poder estar con alguien que comparta ese mismo sentir. Y de la misma forma, siempre sirve de aliento estar con alguien que entiende el dolor y el sufrimiento por el que atravesamos. Esto es lo que llamamos empatía, es decir, la disposición emocional para entender una realidad ajena y participar desinteresadamente en ella. Es aprender a ponerse en los zapatos del otro.

Cómo creyentes tenemos la bendición de contar con una comunidad que está diseñada para vivir en solidaridad. Somos miembros de un cuerpo que cuando un miembro se alegra o se duele, los demás comparten esa experiencia. No lo olvide: no somos una isla sino un continente.

Padre, ayúdame a ser empático y alegrarme con los que se alegran y llorar con los que lloran. En el nombre de Jesús, Amén.

FIDELIDAD A PRUEBA

"¡No me pidas que te deje y que me separe de ti! Iré a donde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios".
Rut 1:16

Tal vez haya escuchado este versículo bíblico. Es uno de los más usados en las bodas, y con mucha razón. Se trata de ese momento en que una pareja se promete fidelidad por toda la vida, aunque a veces se haga por una cuestión meramente ceremonial. Pero en este pasaje no se trata de la relación entre esposos, sino entre una nuera y su suegra, en una situación muy distinta a la de una ceremonia nupcial.

En la Biblia, el periodo de los jueces significó un tiempo de crisis, lo que obligó a la familia de Noemí a emigrar a un país cercano. Sin embargo, las esperanzas de mejorar su condición pronto se desvanecieron al perder a su esposo Elimelec y sus hijos, quedando Noemí sola con sus dos nueras. Cuando ella decidió regresar a su lugar de origen, le insistió a sus nueras que se quedaran en su tierra, pero Rut no se dio por vencida. Ella estaba decidida a acompañar a su suegra, aunque el futuro no lucía demasiado prometedor.

Pocas nueras hoy tomarían esta decisión porque en tiempos de crisis es más fácil abandonar a fin de procurar la estabilidad personal. Pero la persona que es fiel no busca su propio bien, sino el del otro y por esta causa no abandona. ¿Acaso no es esto lo que la fidelidad de Dios nos enseña (2 Tim.2:13)? ¡Qué alentador es saber que él nunca nos dejará ni nos abandonará!

Padre nuestro, ayúdame a ser fiel así como tú permaneces fiel y a evitar salidas fáciles. En el nombre de Jesús, Amén.

EL SERVICIO

"Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera ser grande entre ustedes, deberá servir a los demás".
Marcos 10:43

Las palabras de Jesús deben haber caído como un balde de agua fría a sus discípulos. La discusión que se había generado entre ellos era en cuanto a quién habría de ser el mayor una vez que el maestro haya partido. Y si había motivo de debate es porque seguramente algunos de ellos se creían con credenciales para liderar el grupo. Tal vez por la edad, por la cercanía a Jesús o por la capacidad para influir en otros, candidatos no faltaban. Pero el Señor tenía un punto de vista distinto.

Ser un buen líder envuelve muchas cualidades, pero una que es indispensable para ser un buen líder cristiano es el servicio. "El que quiera ser grande entre ustedes, deberá servir a los demás", dice Jesús. El servicio es una cualidad que pone en primer lugar las necesidades de los otros y este es el clímax en el que encuentra su gozo. El mundo necesita de más personas serviciales. Y el cristianismo tiene la capacidad de preparar a los creyentes en esta labor.

Y es Jesús mismo quien modela a sus seguidores lo que significa servir. Él dejó su trono de gloria, se vistió de siervo y sin dejar de ser Dios, entregó su vida en servicio para la salvación de su pueblo. ¿Cuál sería el impacto en este mundo si sus seguidores estuviéramos dispuestos a encarnar su ejemplo? ¡Eso sí sería realmente grande!

Jesús, gracias por ser nuestro mejor ejemplo de servicio. Ayúdame a servir como tú. Amén.

Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

CONOZCA NUESTRO CANAL EN EL YOUTUBE:

ministerioreforma

MINISTERIO REFORMA

Accede a nuestro sitio:

www.ministerioreforma.com

CADA DIA POR CORREO ELECTRÓNICO!

Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DIA su devocional.

"Que linda palavra! Dios los bendiga y los guarde siempre. A todo el grupo de Reforma, muchas gracias. Un fuerte abrazo para todos. "
Luz Henao

"Gracias Ministerio Reforma por enviarme cada día el mensaje de Dios. He tenido muchas bendiciones. Sigan orando por mi y mi família. "
Denice Cumanda

"Les doy las gracias por enviarme todos los días la Palabra de Diosdurante todo este tempo. Es de gran bendición para mí vida. Bendiciones."
Isabel Cuello

Para recibir un mensaje por día en su correo electrónico, escríbanos a: ***cadadia@ministerioreforma.com*** o haga su suscripción directamente en nuestra página: ***www.ministerioreforma.com/email***

"Mis saludos desde Cuba. Siempre son muy bien recibido sus mensajes."
Víctor Segundo Alonso Lugones, Cuba.

"Bendiciones... buenos días, gracias por enviarme este maravilloso mensaje se los agradezco porque han contribuido a mi vida espiritual. Dios les bendiga grandemente."
Oscar Hernández

Escríbenos contando como ha sido tu experiencia con la lectura del Cada Dia.

Esperamos tu correspondencia para:
Cada Día Español - R. Ambrógio Bisogni, 607
Jd. Santa Cândida - CEP 13087-547 - Campinas - SP - Brasil.
O envíanos un mensaje por e-mail a cadadia@ministerioreforma.com

Dudas y sugerencias:

¡Escribanos hoy mismo!
Si vives en Los Estados Unidos, Puerto Rico, México, el Caribe, América Central o en cualquier país de Sudamérica, escríbenos a nuestra dirección:

Ministerio Reforma
Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970
Campinas, San Pablo - Brasil

Y por supuesto, puedes hacerlo también
a nuestra dirección electrónica:
cadadia@ministerioreforma.com

UNA FE VIVA

"Así como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe está muerta si no va acompañada de hechos".
Santiago 2:26

¿A qué le suena una fe sin obras? Tal vez a un árbol sin frutos, a un río sin agua, pero ¿un cuerpo sin espíritu? Entonces no es tanto como suena sino como huele. Su olor nauseabundo, compite con el del azufre de un lugar que preferimos no nombrar. Sí, es una fe que se parece a la de los demonios: creen y tiemblan. Su condición es tan trágica como su destino.

Es triste porque hay muchas personas en nuestra sociedad que se denominan cristianas pero su testimonio no refleja su identidad con Cristo. Y este es el asunto que trata el apóstol Santiago en su carta. Él afirma que la fe verdadera se muestra en los hechos. Así como el buen árbol se da a conocer por sus buenos frutos, así el cristiano se conoce por sus buenas obras. Para un creyente es un privilegio cumplir con la religión pura y sin mancha: "visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo (Sant. 1:27).

Alguien dijo acertadamente que las buenas obras no son para que seas salvo, sino porque ya eres salvo (Efesios 2:8-9). Sí, hay lugar para las buenas obras. Y en una esfera más amplia, las buenas obras de la comunidad cristiana son el reflejo de que el reino de Dios está entre nosotros y que Dios está creando una nueva humanidad, cuyos pensamientos y acciones son de bien y para bien.

Señor, ayúdame a expresar mi fe con hechos y que la luz de tu evangelio siga brillando en este mundo. En tu nombre, Amén.

UN BUEN RECORDATORIO

"No se olviden ustedes de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen; porque éstos son los sacrificios que agradan a Dios".
Hebreos 13:16

Me imagino que ha salido de viaje, y antes de salir tiene que dar algunas recomendaciones. "No te olvides de echarle agua a las plantas, de darle de comer a la mascota, de encender la luz en la noche". No importa si ya lo ha dicho varias veces, quiere asegurarse que lo escuchen una vez más.

El autor de esta carta también tenía algunos recordatorios qué hacer antes de concluirla. En un tiempo en que los judíos no cristianos intentaban que los creyentes volvieran a los sacrificios del Antiguo Testamento, él quiere que ellos no olviden cuál es el sacrificio que agrada a Dios: "hacer el bien y compartir con otros lo que tienen".

Ser solidario es un recurso muy valioso al proclamar el evangelio a otros. Se trata de una cualidad de los cristianos que los mueve a servir y compartir con los demás, especialmente en situaciones difíciles. Estoy seguro que has comprobado el impacto de los actos de solidaridad en tu familia y en la comunidad en la que vives. La sonrisa que dibuja en caras tristes, el consuelo que brinda a los desconsolados y el pan que comparte con los que tienen hambre. Y estoy seguro que es un buen recordatorio porque nuestras ocupaciones diarias nos roban la atención y dejamos de ver las necesidades de las personas que viven a nuestro alrededor.

Señor, ayúdame a ser solidario, porque quiero agradarte a ti y ser de bendición para mi prójimo. En el nombre de Jesús, Amén.

NO ESTÁ EN VENTA

"Acab se fue a su casa triste y malhumorado a causa de la respuesta de Nabot, pues le había dicho que no le daría lo que había heredado de sus padres". **1 Reyes 21:4**

En la historia bíblica de hoy se describen los efectos de la codicia en el corazón de una persona que estaba llamado a reprimirla. Nos referimos al rey Acab, quien, en su posición, debería poner en vigor la ley de Dios. Y el décimo mandamiento dice claramente: "No códices la casa de tu prójimo; no códices su esposa, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su burro, ni nada que le pertenezca" (Éxodo 20:17).

La codicia es un deseo vehemente de poseer muchas cosas y no le importan los obstáculos en el camino. Despierta tristeza o enojo cuando el objeto o sujeto deseado no se obtiene. Fue lo que sintió el rey Acab, cuando su vecino se negó a venderle una viña que se encontraba junto a su palacio. Él quería esa propiedad a cualquier costo, pero se topó con que su dueño no estaba dispuesto desprenderse de ella porque era una herencia de sus padres. Y, tristemente, esta historia terminó en tragedia para la familia de Nabot.

¿Por qué tanto descontento por no tener lo que es de otros, si Dios ya te ha dado su bendición? Lo que necesitamos es disfrutar con gratitud lo que hemos recibido del Señor y alegrarnos por las bendiciones que el Señor ha dado a otros. No dejemos que la ambición llene nuestro corazón. Como el salmista, pidamos al Señor que examine nuestro corazón y lo limpie de deseos y emociones que no le agradan.

Señor, ayúdame a examinar mis emociones y deseos para que mis acciones reflejen tu voluntad. En el nombre de Jesús, Amén.

Mateo 12:1-8

SEAN COMPASIVOS

Ustedes no han entendido el significado de estas palabras: "Lo que quiero es que sean compasivos, y no que ofrezcan sacrificios".
Mateo 12:7

Siempre me he preguntado qué hacían los fariseos en un sembradío en día de reposo. Eran tan escrupulosos en su obediencia a la ley que algo así suena fuera de lugar en sus hábitos de ese día. Pero ellos andan en una misión, y parece que la han conseguido. Ellos quieren atrapar a Jesús en una falta a la ley y creen haberlo logrado. Pero lo que parecía una victoria contundente se convierte en una derrota estrepitosa. Jesús les responde con pasajes bíblicos y los reprende por no entender el verdadero espíritu de la ley.

La barrera más alta que impide que completemos las buenas obras que Dios espera de nosotros es nuestra religiosidad. Todos tenemos algo de esto en alguna medida y son estas interpretaciones personales de la ley de Dios las que nos frenan al momento de hacer su voluntad. Nos convertimos en jueces de los demás y hasta nos sentimos en capacidad de corregir a Dios.

Dios nos ha dado su Palabra como una norma para afirmar la vida; y su ley debe ser una bendición y no una carga para sus hijos. Es en ella en que aquellos que han sido llamado a su glorioso reino, encuentran la dirección correcta para conducirse en su mundo y glorificarle de todo corazón. Pidámosle que, a través de su Espíritu, nos guíe a entender su voluntad, agradable y perfecta.

Señor, reconozco que muchas veces mi religiosidad me ha impedido ayudar a otros. Pero, ayúdame a hacer lo bueno y a afirmar la vida cada día. En el nombre de Jesús, Amén.

DESPRÉNDETE

"También dijo: Cuídense ustedes de toda avaricia; porque la vida no depende del poseer muchas cosas".
Lucas 12:15

Alguien dijo y con mucha razón, que las cosas nos poseen con la misma fuerza con que las poseemos a ellas. Estoy seguro de que lo has comprobado. De repente le entregamos nuestro amor a ciertos objetos al grado de que nadie más puede hacer uso de ellos, y si por alguna razón lo hacen, respondemos con enojo. Esto no debería de ser así.

Algunas personas del tiempo de Jesús tenían un concepto equivocado de él y quisieron aprovechar su popularidad para obtener algunos beneficios. Este fue el caso de un hombre que le solicitó que sensibilizara a su hermano para que le diera la parte de la herencia que le correspondía. Jesús se niega a hacer el papel de juez y le advierte del peligro de afanarse por las riquezas. Jesús le mostró que la vida espiritual es más valiosa que los bienes que se posee. No es como a veces se dice popularmente "tanto tienes, tanto vales". O, al menos, no es eso lo que importa a los ojos de Dios.

No te encadenes a los bienes materiales. Cultiva la generosidad y usa tus recursos sabiamente para el engrandecimiento del reino de Dios. Ese es el mandato de Pablo a Timoteo para los que tienen bienes de este mundo: "que hagan el bien, que se hagan ricos en buenas obras y que estén dispuestos a dar y compartir lo que tienen" (1 Timoteo 6:18).

Padre, ayúdame a amarte cada día más y que los bienes que me das pueda usarlos para las obras de tu reino. En el nombre de Jesús, Amén.

EL AMOR QUE NECESITAMOS

"Hijitos míos, que nuestro amor no sea solamente de palabra, sino que se demuestre con hechos".
1 Juan 3:18

Todos necesitamos amor, sean niños, jóvenes, adultos o ancianos. Las familias en cualquier parte del mundo necesitan amor. Tú y yo necesitamos amor. Aunque cuesta mucho trabajo definirlo, qué hermoso se siente cuando disfrutamos del amor de alguien. Se trata de una cualidad con la que Dios mismo se define (1 Juan 4:8) y que describe, en consecuencia, a sus hijos.

Es importante resaltar que la Biblia presenta el amor como un adjetivo y como un verbo. Como un adjetivo cuando describe al sujeto como un ser amante y un verbo cuando describe sus acciones. Dios es un ser amante y sus obras lo demuestran. Los discípulos de Cristo también son amantes de lo bueno y con sus hechos lo demuestran. Esto es diferente al amor aparente, el tipo de amor lleno de palabras bonitas, pero sin ninguna acción que lo refleje. ¡Cuánta falta hace la expresión del amor verdadero!

Si tú eres un hijo de Dios y comprendes que el amor es una virtud que caracteriza a los cristianos, entonces no dudes en demostrarlo en los círculos a los que perteneces: con tu cónyuge, con tus hijos, con la familia cercana, con los vecinos, compañeros de trabajo, con amigos y hasta con enemigos, porque el amor es de Dios. El que ama interviene en los asuntos de la vida haciendo las obras de su Padre.

Señor, gracias por tu amor. Impúlsame en un amor genuino hacia mi prójimo. En Cristo Jesús, Amén.

EL CORAZÓN DEL CONFLICTO

"¿De dónde vienen las guerras y las peleas entre ustedes? Pues de los malos deseos que siempre están luchando en su interior".
Santiago 4:1

Guerras y peleas. Si se le vienen a la mente conflictos bélicos en lugares distantes, o la violencia entre pandillas, no es eso de lo que el pasaje habla. No se refiere a gobernantes ambiciosos ni a criminales sangrientos, sino al fuego cruzado "entre ustedes". El apóstol Santiago se dirige a los creyentes; él tiene en mente a gente como usted y como yo que, para que negarlo, también caemos en actitudes hostiles y conflictos entre nosotros.

Y hay algo que llama la atención en este versículo. Aquí no dice que en los conflictos el único culpable sea la otra persona. No nos llama a apuntar con el dedo hacia los demás, sino a autoexaminarnos y analizar nuestro papel en el problema. Es en nuestros corazones, y no en los astros o en las demandas excesivas de la sociedad, que se encuentra el origen de los conflictos. Es en los deseos desordenados que nos gobiernan en donde yace la raíz del problema.

Pero la intención de Santiago no es ahondar nuestros sentimientos de culpa ni hundirnos en la conmiseración. Él quiere aplicar la medicina del evangelio a estas realidades comunes de la vida humana. Él insiste en que nos acerquemos a Dios, que nos humillemos ante él, y nos encomendemos a su bondad. Y cuente con que él estará más que contento de extender su gracia para sanar sus conflictos.

Padre bueno, gracias por orientar mis deseos en la vía correcta. Ayúdame a desear lo bueno y agradable delante de ti. En Cristo Jesús, Amén.

CON LA MISMA MONEDA

"Cuando Atalía, madre de Ocozías, supo que su hijo había muerto, fue y eliminó a toda la familia real".
1 Reyes 11:1

Cuando los intereses personales dominan el corazón, las traiciones disuelven las relaciones interpersonales. Esto no es novedad, las familias, los círculos de amigos y diversas organizaciones han sido afectadas en mayor o menor grado por la traición de alguna persona o grupo desleal y egoísta. ¿Cuánto daño se podría evitar si antes de una traición, se optara por el diálogo prudente y sabio? Lamentablemente, en estas circunstancias, la vista se nubla y el entendimiento se embota.

La historia bíblica contiene relatos en los que la traición afectó a familias y reinos enteros. Se trata de casos en los que, en lugar de someter la situación a los planes perfectos de Dios, se buscaba dominar e imponer la voluntad propia. Esto sucede con Atalía, una mujer que aprovechó su posición de poder combinado con astucia para proclamarse reina sobre un reino que no le pertenecía. Y esa ambición de poder la llevó a dar muerte a muchas personas. Irónicamente, cuando el rey legítimo, Joás, es coronado, ella proclama -¡traición! olvidando que ella fue quien originalmente traicionó a Dios y al pueblo del pacto.

Las traiciones tarde o temprano tienen consecuencias. No seas de los que traicionan una buena causa, aunque no se alinee a tus intereses personales. Antes, procura con diligencia y agudeza espiritual entender qué es lo que Dios quiere.

Padre, guíame en cada paso que dé y dame valor para mantenerme firme en las causas que honran tu nombre. En Cristo Jesús, Amén.

Mateo 5:21-26

CUIDA TUS PALABRAS

"Al que insulte a su hermano, lo juzgará la Junta Suprema; y el que injurie gravemente a su hermano, se hará merecedor del fuego del infierno". **Mateo 5:22**

A veces tendemos a pensar que contamos con un salvoconducto para enojarnos contra quien sea. No medimos nuestras palabras, declaramos la ley del hielo sin miramientos, y excusamos nuestros excesos, con un "es que así soy yo". Ofrecer una disculpa o pedir perdón por las ofensas o injurias no se encuentra siquiera en nuestro catálogo de urbanidad y buenas costumbres. Una buena pregunta sería qué piensa Jesús de ese estilo de vida.

Si leemos bien el pasaje, no existe delante de Dios un salvoconducto para la ira pecaminosa como tal. "Cualquiera que se enoje" está expuesto a sufrir las consecuencias de su falta de control. De acuerdo a lo que Jesús enseña, el enojo mismo cae dentro de la esfera del mandamiento "no matarás" (Éx. 20:13.) Esta prohibición no se limita a quitarle la vida física a las personas. Incluye todas aquellas formas en las que asesinamos su carácter o denostamos su nombre. Por eso es que cuando alguien denigra a otro, a veces alguien dice: "ya lo mataste".

No dejes que el enojo controle tus palabras, porque la lengua sin control es como una llama que enciende un gran bosque (Santiago 3:5). Y ¿quién se da cuenta del daño que hace en un momento de enojo sino hasta que apacigua su ira? Cuida tus palabras y procura el bienestar de quienes te escuchan. Procura que tu trato a los demás glorifique a nuestra amoroso Dios.

Señor, ayúdame a ser cuidados con mis palabras, para que hable con prudencia y cuide el oído y corazón de quienes me escuchan. En Cristo Jesús, Amén.

Lucas 6:27-36

UNA MEDIDA EXCELENTE

"Sean ustedes compasivos, como también su Padre es compasivo".
Lucas 6:36

Jesús exhorta a sus seguidores a imitar el carácter de su Padre celestial. Él los desafía a ser compasivos, así como Dios es compasivo. Y esto, en primera instancia parece un ideal imposible de alcanzar. Dios es esencialmente bueno y su naturaleza no puede ser de otra manera. Nosotros somos hijos de Dios, por gracia, y aún experimentamos los efectos de la caída en nuestra vida. En consecuencia, la bondad, la compasión y la misericordia no son cualidades que podamos expresar sin que seamos afectados por el pecado. Por esto es que en un juicio rápido concluiríamos que esta medida nos queda muy alta.

Sin embargo, el propósito de Jesús es poner delante de nosotros un modelo perfecto en el que la compasión se exprese en toda su plenitud. Al enfocarnos en el corazón compasivo de Dios difícilmente vamos a confundirlo con la lástima, la empatía o la limosna. ¿Acaso no el mayor ejemplo de compasión lo hemos visto reflejado en la forma en que Dios nos trata a nosotros? Nuestra medida es su compasión, y no otra.

Pero Él es tan bondadoso que no nos deja a la deriva para intentar lograr algo que a primera instancia parece utópico. Dios nos da de su Espíritu para que mediante su poder seamos capaces de encarnar el carácter de Cristo en nuestra vida. Es a través de su obra y su Palabra que Dios nos transforma cada día para ser más como él.

Padre, te doy gracias por ser nuestro modelo de vida, transfórmame cada día para que refleje tu carácter. En Cristo Jesús, Amén.

NO ERES EL CENTRO

"Y ahora Su Majestad, Belsasar, que es hijo de aquél y que sabe lo que le pasó, tampoco ha vivido con humildad".
Daniel 5:22

Como padres, debemos estimular la confianza en los hijos que les permita desenvolverse sin temor ante los demás. Es parte de un desarrollo sano, pero cuidemos de no fomentar su ego de modo que más bien lo convirtamos en un ególatra. En la forma en que hoy se habla, la seguridad deseada se transforma en una estima propia muy fuerte en la que el pequeño se siente el centro del universo.

¿Ha visto alguna traza de orgullo en sus hijos o en usted mismo? Eso quiere decir que tiene una perspectiva equivocada de usted. Vive alimentándose de las comparaciones usando su posición, riqueza, habilidades y talentos. Y como todos en alguna medida somos tentados a asumir una actitud pretenciosa, el apóstol Pablo ruega a los creyentes a que no tengan más alto concepto de ellos mismos que el que deben tener (Rom. 12:3).

Las personas orgullosas son proclives a creerse más que los demás y, a veces, hasta actuar altivamente contra el Dios vivo. Una actitud así no quedará sin su justa retribución. Esto es lo que nos enseña la historia de la caída del orgulloso rey de Babilonia. El exceso de copas avivó su orgulloso corazón y lo llevó a profanar las cosas de Dios. Pero cuando pensó que él era el centro del universo, Dios le puso en su lugar. No intentemos usurpar el lugar de Dios sino aprendamos a contentarnos con el lugar que él nos ha concedido.

Señor, examina mi corazón y quita toda vanidad y orgullo de mí, para que viva siempre para honrarte. En Cristo Jesús, Amén.

1 Corintios 1:10-17

PROCURA LA UNIDAD

"Procuren mantener la unidad que proviene del Espíritu Santo, por medio de la paz que une a todos".
Efesios 4:3

El éxito de las organizaciones depende en gran medida de la unidad de sus miembros. Jesús dijo: una casa dividida contra sí misma no puede permanecer (Lucas 11:17). No hay futuro para las organizaciones que presentan divisiones internas. Por el contrario, los conflictos dan lugar a nuevos grupos, y en casos extremos, llevan a la desintegración total de la agrupación.

La enseñanza apostólica apremia a los creyentes a procurar la unidad en la iglesia y en la familia, como elementos claves para alcanzar los objetivos del reino de Dios. Sin embargo, esta unidad es distinta a la que muchas veces practicamos. Se trata de la unidad que el Espíritu Santo produce, no por intereses y conveniencias de grupo, sino porque gozamos de su paz en nuestros corazones. En lugar de empujarnos al partidismo, la arrogancia o la discriminación, el Espíritu nos dirige a la armonía y a tener un mismo sentir. Pero ¿es esto lo que experimentas al congregarte y convivir en la iglesia?

El llamado del apóstol reviste cierta urgencia. Nos llama a poner todo nuestro esfuerzo para que esta unidad sea una realidad en la iglesia, que se define como un solo cuerpo y cuya cabeza es Cristo. ¿De qué maneras procuras la unidad de la organización, iglesia y familia a la que perteneces? ¿Con que intensidad trabajas en ello?

Padre, ayúdame a procurar la unidad de mi familia, de la iglesia y de las organizaciones a las que pertenezco, como testimonio de mi relación contigo. Por Cristo Jesús, Amén.

Colosenses 4:2-6

CONVERSACIÓN AGRADABLE

"Su conversación debe ser siempre agradable y de buen gusto, y deben saber también cómo contestar a cada uno".
Colosenses 4:6

"Sean gratos los dichos de mi boca", dice el salmista, y seguramente muchos de nosotros deberíamos hacer nuestra esa oración. Algunas veces somos descuidados al hablar, y, en otras, nos dejamos llevar fácilmente por nuestras emociones, y no medimos el impacto que pueden causar nuestras palabras. Y en esta época de las redes sociales, se nos hace fácil usar cualquier tipo de lenguaje, agredir verbalmente a otros, o, simplemente, difundir contenidos que no edifican.

En la lista de recomendaciones que el apóstol Pablo da a los creyentes aparece la de tener una conversación agradable. Nuestra manera de hablar, bien sazonada, ayuda a mantener buenas relaciones y son una oportunidad para compartir las verdades del evangelio. Por eso, nuestras conversaciones deben de ser sanas y de buen gusto, con la mente atenta para responder apropiadamente a cada uno. Cuida tu forma de hablar y ocúpate de la oportunidad que Dios pone delante de ti.

Nuestras palabras y actitudes tienen un impacto positivo o negativo sobre otros y son un fiel reflejo de lo que decimos ser. Entonces, hablemos y actuemos con prudencia, sensatez y cordura, evidenciando nuestra relación con Cristo, nuestro Maestro, quien siempre supo qué decir y cómo actuar en los diferentes contextos. Sigamos su ejemplo cada día.

Señor, gracias por la orientación que me das con tu Palabra. Ayúdame a seguir tu ejemplo. En Cristo Jesús, Amén.

Mateo 11:25-30

APRENDER DE JESÚS

"Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso".
Mateo 11:29

El Señor hace una invitación difícil de rechazar. Él llama a los "cansados y cargados" a venir a él. Y si intentamos identificar a quienes esta descripción abarca estamos hablando de una gran cantidad de gente. Incluye a pequeños y grandes, pobres y ricos, mujeres y hombres. Nadie escapa a las presiones, insatisfacciones y agotamiento que se han acrecentado con el ajetreo de la vida moderna.

Jesús ofrece descanso, aunque tal vez no de la forma que esperamos. Él pide a quienes acepten su invitación a "llevar su yugo", algo que puede intimidar a muchos. ¿No parece esto una nueva imposición, similar a aquellas de las que estamos huyendo y que nos tienen cargados y agotados? El descanso que Jesús nos ofrece no son unas vacaciones de las demandas de Dios, sino una manera más eficaz de cumplirlas: unidos a él en un solo yugo.

Es cuando uno está unido a Jesús que puede aprender de su carácter. Él es el único que ha encarnado la verdadera mansedumbre y humildad. Por esto mismo nos invita a tomar su ejemplo y descansar en él. ¿Por qué cargar un yugo pesado y difícil cuando Jesús nos dice que su carga es ligera? ¿Por qué vivir en guerras y frustraciones si la humildad y la paciencia dan paz y descanso al alma? Aprende de la humildad de Jesús y vivirás mejor con los que te rodean.

Padre, gracias por Jesús, porque su vida es un claro ejemplo de imitar. En Cristo Jesús, Amén.

GOZO PLENO

"Alégrense siempre en el Señor. Repito: ¡Alégrense! Que todos los conozcan a ustedes como personas bondadosas. El Señor está cerca".
Filipenses 4:4-5

¿Es posible vivir gozoso en medio de tantos conflictos? ¿No parece una contradicción y un acto de insensibilidad cuando hay tanta gente sufriendo en el mundo? En ninguna manera. La vida cristiana se caracteriza por el gozo y el deleite que encontramos en Dios y en sus obras de creación y redención en en medio de las vicisitudes de la vida. Es un gozo que experimentamos "en el Señor", y esto lo explica todo. ¿Acaso no le inspira una alegría profunda saber que Cristo le ha liberado del pecado y le ha concedido disfrutar de una paz maravillosa con Dios?

El gozo del que este pasaje habla es una virtud cristiana que resulta de la comunión con Dios a través de Jesucristo. Es un gozo que no nos anestesia a las dificultades de esta vida, sino es más bien el remedio. Son muchos los que viven prisioneros de la amargura, frustración, temor y victimismo; resultado de querer remediar los asuntos cotidianos con sus propios recursos. Si es tu caso, debes saber que el Señor te invita a encontrar deleite en Él, sólo así podrás vivir plenamente.

Cuando uno recibe al Señor Jesucristo en su vida puede mirar las cosas con un enfoque distinto a lo que antes parecía deleitarnos. En Jesucristo, los asuntos de esta vida adquieren sentido y nuestra prioridad mayor es buscar del reino de Dios y su justicia. Que el gozo del Señor sea nuestra fuerza cada día.

Padre, gracias por darme tu gozo para disfrutarlo y compartirlo, para que otros también se deleiten en ti. En Cristo Jesús, Amén.

Anotaciones

Anotaciones

¡Recibe el Cada Día por Correo electrónico!

Ahora tú puedes recibir los mensajes del Cada Día por correo electrónico. ¡No dejes de recibir estos mensajes especiales!
Es más cómodo y al cambiar a este sistema, ayudas a que podamos enviar el Cada Día por correo postal y así alcanzar a personas que no tienen acceso a internet.

Visita nuestro sitio: **www.ministerioreforma.com/email** y solicita el devocional Cada Día por correo electrónico hoy mismo!

¡Empieza bien tu día, leyendo Cada Día!